

PRETORIO - LUGAR
[πραιτώριον - *praetorium*]

CAPÍTULO 43.º

Entre los lugares públicos y comunes la casa o palacio del Pretor recibe propiamente el nombre y designación de Pretorio. En él se suelen examinar y juzgar las causas de los reos en presencia de gran número de asistentes, los cuales fácilmente pueden conocer de quiénes o de qué asunto se trata. Es, pues, lugar común para el acusador, el reo, los jueces y los testigos, en lo que al desarrollo de las causas se refiere; pero es lugar común para todos los demás, en cuanto que todos pueden presenciárselas. Por esta razón, además ser lugar de encuentro y reunión, la concurrencia y utilidad del pretorio parecen significar la instrucción exacta y legítima de las causas y de las cosas, y que dicha instrucción puede ser conocida y estar abierta a todos, puesto que tanto los magistrados públicos como particulares que hay en la ciudad son constituidos por los romanos para administrar la justicia y gobernar los asuntos públicos. Pero hay que advertir que los que son conducidos al pretorio para ser juzgados¹ se les considera fuera del derecho y privilegios propios de la ciudad, y son entregados completamente a la potestad romana, como está escrito: **Llevaron, pues, a Jesús de Caifás al pretorio** (Jn 18,28); **Entró, pues, otra vez Pilato en el pretorio, llamó a Jesús y le dijo: ¿eres tú el rey de los judíos?** (Jn 18,33); **Y entró de nuevo en el pretorio y dijo a Jesús: ¿de dónde eres tú?** (Jn 19,9). Y, *por mandato del gobernador Félix, Pablo es custodiado en el pretorio de Herodes* (cf. Hch 23,35); **Los soldados del gobernador, llevando consigo a Jesús al pretorio, reunieron toda la cohorte, y, desnudándolo, le echaron encima un manto de púrpura**, etc. (Mt 27,27-28). Todas estas cosas significan que el juez ha dictado sentencia y que el reo ha sido entregado a las gentes. Queda confirmado esto por el arrepentimiento excesivamente tardío de Judas, como está escrito: **Lo llevaron y lo entregaron al gobernador Poncio Pilato; viendo, entonces, Judas, el que lo había entregado, que había sido condenado** (Mt 27,2-3). Y que la causa instruida en el pretorio tuviera necesidad de que fuera pública, conocida y testificada por muchos, nos lo enseña Pablo: **Y, así, como mis cadenas en Cristo se hayan hecho manifiestas en todo pretorio** (Flp 1,13). Pero no ha de interpretarse por razón del nombre de Pretorio en sí mismo, sino en razón de que se trataba de una casa extranjera², el hecho de que los judíos *no entraron en el pretorio, para no contaminarse* con las relaciones y compartimiento de un mismo techo, y poder *comer la pascua*, cuyo día aún no había pasado (cf. Jn 18,28).

FORO -LUGAR
[ἀγορά - *forum*]

CAPÍTULO 44.º

El foro es un lugar público, accesible y abierto, donde todo se realiza en presencia de mucha gente. Es, además, lugar donde se reúnen los hombres ociosos³ y sin nada que hacer, y muy deseado por otros que van en pos de la ostentación y la fama. Por ser lugar muy frecuentado, es propicio también para vender cosas y hacer negocios⁴. De estas cosas he aquí algunos ejemplos: **De la casa de Togarmá trajeron a tu foro⁵ caballos, caballerías y mulos** (Ez 27,14); **Vio a otros que estaban ociosos en el foro**

¹Juicio.

²Sede privada.

³Ocio.

⁴Mercado.

⁵[Hebr., עִיבוֹרָיָה, *tus mercancías*. El término aparece sólo en Ezequiel (27,12.14.16.19.2733). Grg. traduce ἀγοράν σου, y Vlg. *ad forum tuum*].

(Mt 20,3); **Es semejante a unos niños que, sentados en el foro, gritando a los de su edad, dicen**, etc. (Mt 11,16-17). El anterior ejemplo significa una cosa pública y un hecho realizado ante testigos, como también el siguiente: **Viendo que se había ido su esperanza de ganancias, agarrando a Pablo y Silas los condujeron al foro, a presencia de los jefes, y, presentándolos a los magistrados, dijeron**, etc. (Hch 16,19-20). Y está escrito que los escribas y fariseos gustan *ser saludados en el foro* (cf. Mt 23,7). Pablo, en su deseo de propagar el anuncio de Cristo, **Disputaba en la sinagoga con los judíos y hombres piadosos, y todos los días en el foro con los que estuvieran presentes** (Hch 17,17). El uso del foro significa, además, trato comercial, aunque, ciertamente, no esté del todo definido, a no ser por aquellos que profesan sus sentimientos religiosos hasta la misma superstición, como los fariseos, que, **Aferrados a la tradición de los mayores, cuando vuelven del foro, no comen, si antes no se bañan** (Mc 7,3-4).

PISCINA - LUGAR

[בְּרִיכָה - - κρήνη - κολυμβήθρα - *piscina*]

CAPÍTULO 45.º

La piscina, como lugar, no se debe tanto a la naturaleza cuanto al trabajo de los hombres. Su uso es, algunas veces, privado; otras muchas veces, lo es de derecho público. No obstante, en cuanto que es piscina, no tiene ninguna significación sobresaliente, a no ser que sirvan de señales concretas de lugares o límites, que testimonien o indiquen acciones o gestas: **Salieron Joab, hijo de Sarvia, y los hijos de David y les encontraron cerca de la piscina de Gabaón; y, como llegaron los dos a una, acamparon unos frente a otros, a un lado y a otro de la piscina** (2Sam 2,13); **Y los colgaron junto a la piscina de Hebrón** (2Sam 4,12); **Lavaron su carro en la piscina de Samaría** (1Re 22,38); **Cuando Tartán, Rabsaris y Rabsaces subieron, llegaron a Jerusalén, y se colocaron junto al canal de la piscina superior, que está en el camino del batanero** (2Re 18,17). *Sal-lum, hijo de Kol, construyó los muros de la piscina de Siloé, junto al huerto del rey, etc., hasta la piscina, que fue construida con grandes obras* (cf. Neh 3,15-16). Pero la piscina, cuyo misterio se celebra en la historia evangélica, viene definida no en razón del lugar, sino en razón del poder divino⁶.

TEMPLO - LUGAR

[הֵיכָל - בַּיִת - ναός - οἶκός - *templum - domus*]

CAPÍTULO 46.º

Sobre la grandeza, santidad y utilidad del templo, en otro lugar, diremos más cosas. Ahora vamos a tratar brevemente de aquello que se refiere a él en cuanto lugar. Comencemos diciendo que el templo, entre todos los lugares del mundo inferior, tanto por su significación arcana, como por su uso, está considerado como el lugar religioso por excelencia, aunque, en ocasiones, se estime que todo el mundo es templo y se anhele que el espíritu del hombre sea el templo que más conviene de todos a Dios. Sin embargo, como sea necesario que existan también determinados lugares, donde los hombres se reúnan para conocer la religión⁷ y practicarla públicamente, son instituidos los templos consagrados a este fin, de gran veneración, por su santidad y culto, tanto entre los que carecen de la verdadera y pura religión, como entre los tienen conocimiento de la auténtica piedad. Con esta diferencia, no obstante: que aquellos practican una falsa piedad; éstos, por el contrario, la verdadera, como está escrito: **Nos saciaremos con la bondad de tu casa, tu santo templo, admirable en equidad** (Sal 65,5).

Primeramente, se suele ir al templo para profesar la religión común, elevar oraciones, súplicas,

⁶[Jn 5 (todo el capítulo sobre la piscina de Betseda)].

⁷Religión.

preces y acción de gracias. De estas prácticas he aquí algunos ejemplos: **Y subía el hombre desde su ciudad, en los días establecidos, para orar y ofrecer sacrificios al Dios de los Ejércitos, en Silo** (1Sam 1,3); **Y hacía así todos los años, cuando, llegado el tiempo, subían al templo del Señor** (1Sam 1,7); **Y subió el rey al templo del Señor, y todos los hombres de Judá, todos los que vivían con él en Jerusalén, los sacerdotes y profetas y todo el pueblo, desde el pequeño hasta el grande; y leyó a todos los que oían todas las palabras del libro de la alianza, que fue encontrado en la casa del Señor, etc.** (2Re 23,2). Los ejemplos que siguen se refieren a la profesión pública en aquel lugar: **Todos éstos, bajo la dirección de su padre, estaban dedicados a la música en la casa del Señor** (1Crón 25,6); **Pero yo, por tu inmensa misericordia, entraré en tu casa; en tu temor, me postraré hacia tu templo santo** (Sal 5,8); **Y todos, en su templo, dirán: gloria** (Sal 29,9); **Delante de los ángeles salmodiaré para ti; me postraré hacia tu templo santo; daré gracias a tu nombre** (Sal 138,1-2); **Cuando mi alma desfallecía dentro de mí, Señor, me acordé: que llegue mi oración hasta ti, a tu santo templo** (Jon 2,8); **Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones** (Is 56,7). Escrito está también que los discípulos de Cristo *acudían diariamente al templo y con un sólo corazón* (cf. Hch 2,46). Pero está prescrito e instituido que los sacerdotes desempeñen —de manera especial, en este lugar— su propio oficio sagrado: **¿No habéis leído en la Ley que todos los sábados los sacerdotes violan el Sábado en el templo, sin incurrir en falta?** (Mt 12,5). El templo se considera también el lugar adecuado para guardar los objetos y ofrendas sagradas: **Y tomó Yehoyadá, sumo sacerdote, un solo cofre, y abrió un agujero encima; y lo colocó cerca del altar, a la derecha de los que entraban en la casa del Señor, y los sacerdotes que custodiaban las puertas depositaban en él todo el dinero que se ofrecía al templo del Señor** (2Re 12,10); **Y a todo sobreviviente, en cualquier lugar que habite, que los hombres de aquel lugar lo ayuden con plata y oro, con bienes y ganado, junto con una ofrenda voluntaria para el templo, que está en Jerusalén** (Esd 1,4); **Las cosas que habían consagrado de las batallas y del botín, para restauración y utensilios de la casa del Señor** (1Crón 26,27).

El templo es lugar público y sobremano adecuado para el ejercicio de las doctrinas⁸ piadosas y para instruir a los hombres en la fe y en la moral: **Y tomando la palabra, Jesús decía, mientras enseñaba en el templo, etc.** (Mc 12,35); **Todos los días me sentaba junto a vosotros en el templo y no me detuvisteis** (Mt 26,55); **Id, y de pie en el templo, hablad al pueblo todas las palabras de esta vida** (Hch 5,20). Mediante la erección de monumentos⁹ que recuerden el hecho acontecido, es éste un lugar escogidísimo para testimoniar perpetua y públicamente un beneficio recibido. Se trata de una costumbre presente también en todos los demás pueblos: **Y se llevaron los filisteos el arca de Dios, la introdujeron en el templo de Dagón y la colocaron junto a Dagón** (1Sam 5,2); **Y enviaron mensajeros por toda la tierra de los filisteos para dar la buena noticia en el templo de los ídolos y en los pueblos** (1Sam 31,9). Y David *había consagrado en el tabernáculo de Silo la espada de Goliath* (cf. 1Sam 21,9); **Y tomó David las armas de oro que tenían los siervos de Hadadezer, y las depositó en Jerusalén; y de Bere y Berot, ciudades de Hadadezer, tomó el rey David gran cantidad de bronce** (2Sam 8,7-8), *con lo cual hizo Salomón todos los vasos del templo* (cf. 2Re 24,13).

Pero, por tratarse de un lugar religioso y santo, y por el respeto que sólo a Dios puede debérsele, el derramamiento de sangre humana, incluso si es legítima, debe quedar fuera del templo¹⁰, aun cuando Salomón, en una ocasión, y como ejemplo raro, permitiera, no sin motivo, que la muerte (muerte más bien buscada que otra cosa) alcanzara allí a Joab (cf. 1Re 2,34). Otras veces, sin embargo, no está permitido dar muerte en el templo, cosa que también Salomón había procurado evitar en el pasaje antes citado (cf. 1Re 2,30). **Pero fue el sacerdote Yehoyada fue a donde los centuriones y jefes del ejército, y les dijo: sacadla del recinto del templo y que sea muerta fuera a espada; y el sacerdote ordenó que no la mataran en la casa del Señor** (2Crón 23,14).

⁸Doctrina.

⁹Monumentos.

¹⁰Profanación.

Llevarse las cosas que están consagradas al templo recibe el nombre de sacrilegio¹¹, como, por ejemplo, *los vasos del templo que se había llevado Nabucodonosor* (cf. Esd 5,14).

SINAGOGA - LUGAR

[συναγωγή - *synagoga*]

CAPÍTULO 47.º

Propiamente hablando, la sinagoga no es tanto un lugar cuanto la reunión misma de los hombres, que, sin embargo, ha transferido su nombre al lugar donde principalmente suele tratarse de asuntos religiosos. Por ejemplo: **Él mismo nos construyó una sinagoga** (Lc 7,5); **Les gustan los primeros puestos en las sinagogas** (Mc 12,39). Es lugar oportuno tanto para la celebración asidua de oraciones y súplicas, como para la enseñanza de la doctrina¹² pública y de las cosas sagradas. Por ello está escrito que Cristo *enseñaba con mucha frecuencia en las sinagogas* de los judíos (cf. Mat 4,23). También Pablo *discutía en muchas sinagogas* (cf. Hch 17,17; 22,19; 24,12). Fue costumbre asimismo aplicar en la sinagoga el castigo correctivo, público y solemne, impuesto a alguien; de ello es confirmación lo que sigue: **Seréis azotados en las sinagogas** (Mc 13,9); **Señor, ellos saben que yo andaba encarcelando y azotando en todas las sinagogas a los que creían en ti** (Hch 22,19).

Se observa, además —también en otros lugares públicos, pero principalmente en éste—, la hipocresía de la que algunos hombres dan prueba manifiesta a los ojos de toda la asamblea: **Les gusta estar en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, orando de pie, para ser vistos por los hombres** (Mt 6,5).

Pero la expulsión de la sinagoga es ruptura de comunión y apartamiento de la práctica religiosa, lo que nosotros expresamos con una palabra ya aceptada ya por todos: excomunión. A este significado pertenecen los ejemplos que siguen: **Pues los judíos habían decidido ya que quien confesara que él era el Mesías, estaría fuera de la sinagoga** (Jn 9,22); **No confesaban a causa de los fariseos, para no ser expulsados de la sinagoga** (Jn 12,42); **Os harán salir de las sinagogas** (Jn 16,2).

MURO - LUGAR

[חומה - מבצר - קיר - τεῖχος - *murus*]

CAPÍTULO 48.º

Aunque cualquier pared puede llamarse, en latín, *murus*, sin embargo, casi siempre que en los libros sagrados se traduce por *muro* el hebreo שׁוֹר¹³, se significan las murallas que rodean las ciudades. De ello se observan muchas ventajas prácticas. En efecto, este nombre suele usarse, de manera del todo adecuada, para expresar la seguridad y defensa¹⁴ más firme de ciudades y otros lugares. Por ejemplo: **Entraron los hijos de Israel por medio del mar seco, pues el agua era como un muro a su derecha e izquierda** (Éx 14,22); **De los ejércitos del faraón, que perseguían a los que habían entrado en el mar, ni siquiera uno quedó con vida; pero los hijos de Israel atravesaron por medio del mar seco, y las aguas les hacían como de muro a derecha e izquierda** (Éx 14,28-29). Explorad —dice Moisés— **Cómo son las ciudades, si están amuralladas o no tienen muros** (Núm 13,19); **Todas las ciudades**

¹¹Sacrilegio.

¹²Doctrina.

¹³[Hebr., שׁוֹר, *muro*, *muralla* (cf. Gén 49,22; Sal 18,30); pero —dato curioso— el vocablo no va a usarse en ninguno de los pasajes que se citarán en este capítulo].

¹⁴Seguridad. Defensa.

estaban amuralladas con muros altísimos (Dt 3,5). También el siguiente ejemplo, tomado de entre las predicciones de mal agüero, indica con toda claridad cuán grande se considera que es la defensa de las murallas: **Serán destruidos tus muros, firmes y altos, de los que te fiabas, en toda tu tierra** (Dt 28,52). Y estos otros: **Irrumpirá todo el pueblo con gran griterío y se desplomarán los muros de la ciudad** (Jos 6,5); **Así, pues, al griterío de todo el pueblo y al sonido de las trompetas, cuando resonó en los oídos de la multitud el clamor del sonido, los muros en derredor se vinieron abajo; y subió cada uno por el lugar que estaba frente a sí y tomaron la ciudad** (Jos 6,20). Y en los profetas: **Gritad contra ella; por doquier ha tendido la mano; sus cimientos han caído; han sido destruidos sus muros, porque es la venganza del Señor** (Jer 50,15); **Pensó el Señor destruir el muro de la hija de Sión** (Lam 2,8); **Enviaré fuego contra el muro de Gaza y destruiré sus confines** (Am 1,7); **Se tropezarán en el camino; con rapidez subirán a los muros** (Nah 2,6); **El día del Señor de los ejércitos... sobre toda torre elevada y sobre todo muro fortificado** (Is 2,15); **Yo seré para él, dice el Señor, muro de fuego alrededor** (Zac 2,5). Otros muchos ejemplos parecidos podrían asimismo traerse a colación. Pero muy cercana a este significado está el de ciudad fortificada¹⁵, cuya no pequeña ventaja se considera que está en el muro: **¿Por qué os habéis acercado al muro para combatir?; ¿no sabíais que lanzarían muchas armas desde lo alto del muro?** (2Sam 11,20); **Oramos a nuestro Dios, y pusimos guardia sobre el muro**¹⁶, día y de noche, contra ellos (Neh 4,3); **Yo soy un muro, y mis pechos, como torres** (Ct 8,10); **He aquí, yo te he puesto hoy como ciudad fortificada, como columna de hierro y como muro de bronce contra toda esta tierra** (Jer 1,18); **Te pondré para este pueblo como muro de bronce inexpugnable; lucharán contra ti, pero no te vencerán** (Jer 15,20).

Además, los muros que rodean la ciudad¹⁷ no sólo tienen que ver con razones de defensa, sino también con el sentido jurídico de las actividades que se realizan. Algunos ejemplos de esta clase son: **Quien vendiera una casa dentro de los muros de la ciudad, tendrá derecho a recobrarla, hasta tanto no se haya cumplido un año** (Lev 25,29); **Pero si la casa estuviera en una aldea que no tiene muros, véndase según el derecho del campo** (Lev 25,31). Y del siguiente modo establecía Dios que fueran entregadas a los levitas las ciudades para que vivieran en ellas: **Que ellos se queden en las ciudades y que para las ovejas y el ganado sean los alrededores; éstos, que están fuera de los muros de las ciudades, se extenderán**¹⁸ **alrededor por espacio de mil pasos** (Num 35,3-4). Y este otro: **La ciudad está establecida en cuadrado** (Apc 21,16); y un poco después: **Y su muro mide ciento cuarenta y cuatro codos** (Apc 21,17).

Es el muro también un lugar adecuado¹⁹ para ver las cosas que se hacen dentro o fuera de él: **No nos hables en la lengua de Judá a oídos del pueblo que está sobre el muro** (Is 36,11); **Los hijos de tu pueblo, que hablan sobre ti junto a los muros y en las puertas de las casas** (Ez 33,30).

Pero el muro ofrece, a veces, muy buenas ventajas para evitar o eludir situaciones dudosas o huir de los peligros de la ciudad: quienes actúan con sabiduría suelen observarlas. Así, está escrito que los espías enviados por Josué se albergaron en la *posada construida al lado del muro* de la ciudad, donde pudieran cuidar más cómodamente tanto sí mismos, como de su misión, y que fueron descolgados con una cuerda desde la ventana de Rajab, cuya casa estaba pegada al muro (cf. Jos 2,15). Y los discípulos, tomando a Pablo de noche, lo *descolgaron por un muro*, haciéndolo bajar en una espuerta (cf. Hch 9,25; 2Cor 11,33).

Las cosas que se hacen o se colocan sobre un muro se exponen para que se vean en todas partes, y para que se manifiesten de tal modo que no puedan ocultarse ni a los que van por el campo ni a los que están de la ciudad. Por esta razón, está escrito que los cadáveres de Saúl y de sus hijos *fueron colocados por los enemigos en el muro de Betsán* (cf. 1Sam 31,10.12). Y el rey de los moabitas *quemó en holocausto*

¹⁵Ciudad fortificada.

¹⁶[Ni hebr., ni grg. contienen el término; Vlg. ha traducido *et posuimus custodes super murum*].

¹⁷Ciudad.

¹⁸ [*Vendentur* en el texto latino, en lugar de *tendentur*].

¹⁹Oportunidad.

sobre el muro al hijo del rey de los idumeos, capturado en el combate (cf. 2Re 3,27). Y el rey de los israelitas, cuando, *al entrar por el muro de Samaría*, dolido e indignado, rasgó sus vestiduras, mostró a todo el pueblo el cilicio que llevaba oculto (cf. 2Re 6,30).

A este género de cosas públicas y manifiestas pertenecen también los siguientes ejemplos: **Día y noche, la iniquidad la rondará sobre sus muros** (Sal 55,11); **Los gammadeos, que estaban en tus torres, colgaban sus escudos sobre tus muros en derredor** (Ez 27,11).

Es signo, finalmente, de seguridad²⁰ grande, libre de todo temor, que las ciudades estén desprovistas de muros: **Subiré contra una tierra sin muro; iré contra los que descansan y viven en seguridad: todos ellos viven sin muro; los cerrojos y puertas no existen para ellos** (Ez 38,11); **Corre y habla a ese muchacho diciendo: sin muro será habitada Jerusalén, a causa de la multitud de hombres y de ganados en medio de ella** (Zac 2,4).

EJIDO - LUGAR

[מְגֵרֶשׁ - προάστειον - ἀφόρισμα - περισπόριον - περίχωρος - κατάσχεσις - *suburbanus*]

CAPÍTULO 49.º

El último de entre los lugares públicos es el ejido, que en hebreo se dice מְגֵרֶשׁ, nombre con el cual se indica, alguna vez, el campo próximo a la ciudad, acotado dentro de límites precisos y destinado para que pasten los animales domésticos. De ello es ejemplo: **Manda a los hijos de Israel que den a los levitas ciudades de sus posesiones para que vivan, y los ejidos de alrededor; para que ellos se queden en las ciudades y para las ovejas y ganados sean los ejidos; que éstos se extiendan desde los muros de las ciudades, en derredor, por espacio de mil pasos** (Núm 35,2-4); y a los de Gad **Les dieron Hebrón, en tierra de Judá, y los ejidos de alrededor** (1Crón 6,55). Y en el profeta: **Y será santificado un cuadrado, en derredor, de quinientos por quinientos, con un ejido de cincuenta codos en torno** (Ez 45,2).

No pocas veces se llaman también con este nombre a las aldeas y arrabales cercanos a la ciudad, los cuales participan del mismo derecho y de las mismas leyes: **Habitaron en Galaad y en Basán y en todas sus aldeas y en todos los arrabales de Sarón hasta los confines** (1Crón 5,16); **Enviemos a todos nuestros hermanos que quedan en todas las regiones de Israel, y a los sacerdotes y levitas que habitan en los arrabales de las ciudades** (1Crón 13,2). Y en los tiempos agitados por la guerra o por peligro²¹ de guerra, la vida en los arrabales no suele ofrecer seguridad, de manera que su población es menor. Así, en tiempos de los reyes Roboam y Jeroboam, como todo estuviera sumido en discordias y enemistades, los sacerdotes y levitas que había en todo Israel fueron a Roboam desde todos sus santuarios, *abandonaban los ejidos y sus posesiones*, y pasaban a Judá y a Jerusalén (cf. 2Crón 11,13-14).

En los ejidos se encuentran un lugar magnífico para parques, huertos y viñas, dispuestos con fines de esparcimiento o utilidad: **Porque su vid es de la vid de Sodoma y de los ejidos de Gomorra** (Dt 32,32); **Porque los ejidos de Jesbón están desiertos, y a la viña de Sibná**, etc. (Is 16,8).

Y hasta aquí nuestro recorrido por los distintos significados de los lugares públicos. Ahora, acto seguido, pasaremos rápida revista también a los privados.

²⁰Seguridad.

²¹Peligro.